



Programa de diagnóstico energético del habitat urbano



(08/03/2012) El Ayuntamiento y la Fundación La Casa que Ahorra tienen entre sus objetivos la protección del medio ambiente y, en particular, la mejora de la eficiencia energética en el entorno urbano. Ese compromiso de ambas instituciones se materializa ahora con la firma de un convenio de colaboración por parte del alcalde, Pedro Arahuetes, y el presidente de la Fundación, Francisco Javier Fernández Campal, en un acto que ha tenido lugar esta mañana en el Consistorio segoviano y al que también han asistido la Concejala de Medioambiente, Paloma Maroto, y Alberto Coloma, Gerente de La Casa que Ahorra.

El acuerdo se concreta en el estudio de las viviendas del barrio de San José, un barrio que desde su creación en los años 40 ha experimentado pocos cambios. El estudio se llevará a cabo en unas 50 viviendas y se podrá extrapolar al conjunto de edificaciones.

La Fundación La Casa que Ahorra considera que, con la realización de estudios de eficiencia energética en la edificación, como el que lleva a cabo en Segovia, se puede concienciar a la ciudadanía de su importancia y de los beneficios que reportan para el ahorro energético y económico, la protección del medio ambiente y la creación de empleo.

Por su parte, el Ayuntamiento viene trabajando e incorporando criterios medioambientales en la gestión urbana con los que lograr mayor eficiencia y ahorro energético.

La Fundación La Casa que Ahorra, iniciativa pionera en España, promovida por un conjunto de empresas líderes en innovación dentro del sector de la edificación, que tiene la misión de conseguir viviendas más eficientes energéticamente en nuestro país, aportando soluciones tanto para la construcción de nuevos edificios como rehabilitación de los antiguos, corre con todos los gastos. Por su parte, el Ayuntamiento además de proponer los edificios a estudiar, facilitar los trámites y colaborar en todo aquello que necesite el personal de la Fundación, presentará a la ciudadanía e interesados el resultado del estudio.

La previsión es que en dos meses este listo el documento que recogerá las conclusiones y ofrecerá a los vecinos las posibles soluciones para mejorar el consumo energético en sus viviendas, soluciones que corresponderá a ellos, voluntariamente, llevarlas a cabo.

.....

(22/02/2012) La Concejalía de Medio Ambiente presentaba la candidatura de la ciudad de Segovia a la convocatoria de 2011 del “Programa de Diagnóstico Energético del Hábitat Urbano” de la Fundación La Casa que Ahorra y la Federación Española de Municipios y Provincias cuyo objetivo es sensibilizar a la sociedad sobre la importancia de la eficiencia energética en la edificación y los beneficios que puede aportar el ahorro económico y energético tanto a la sociedad en su conjunto como a las personas a título individual.

La respuesta era positiva y de entre las 31 candidatas presentadas, Segovia salía elegida junto a Arahall (Sevilla), Granollers (Barcelona), Santander y Madrid. A partir de ese momento la maquinaria se ponía en marcha.

En el caso concreto de Segovia, la propuesta presentada a la convocatoria era el estudio de las viviendas del barrio de San José inmerso, a su vez, en el programa de Rehabilitación Integral (ARI de San José), un barrio que desde su creación en los años 40 ha experimentado pocos cambios. Tanto los bloques de vivienda como los espacios públicos que los rodean se mantienen intactos desde los años 50 del pasado siglo. El trazado del barrio es el de una malla ortogonal que se adapta a sus viarios de borde generando grandes manzanas en su mayoría regulares lo que permite que el estudio se pueda extrapolar a todos los edificios de la zona, aunque hayan sido unas 50 viviendas las analizadas en cuanto a eficiencia energética y sus deficiencias.

Estos días, teniendo en cuenta que las condiciones meteorológicas son favorables, las bajas temperaturas permiten detectar las fugas de calor de los edificios, se han realizado las pruebas sobre uno de esos bloques.

Utilizando cámaras termográficas y sin necesidad de molestar a los inquilinos de las viviendas, se puede saber la calidad de la envolvente de los edificios, los puntos más eficientes y aquellos por los que se pierde el calor. Los ojos de la termografía van relevando, siguiendo una gama de colores que va del azul al rojo, las pérdidas de energía que se producen a través de las fachadas, ventanas y elementos estructurales de los edificios.

Una vez realizada esta prueba a la que asistían junto a los técnicos de la Fundación La Casa del Ahorro y del Centro Nacional de Energía Renovables la concejala de Medio Ambiente, Paloma Maroto, y el presidente de la Asociación de Vecinos de San José, Francisco Gil, se va a pedir la colaboración directa de los vecinos para que rellenen una encuesta sobre aspectos generales de sus viviendas, desde el tipo de calefacción que tienen en sus domicilios hasta las obras que han realizado durante estos años para mejorarlas.

Una vez que esté recopilado todo el material, el Centro Nacional de Energía Renovables (CENER) analizará la información y se extraerán las conclusiones que en, aproximadamente, dos meses estarán listas. El Ayuntamiento difundirá este estudio en el que se dará a conocer la realidad de estos inmuebles y las posibles soluciones para mejorar la eficiencia energética. Después, dependerá de cada propietario tomar las medidas para subsanar las deficiencias detectadas y aprovechar las posibilidades que ofrece el proyecto “ARI de San José-El Palo Mirasierra” para la rehabilitación de los edificios.

Hasta la fecha, la Oficina Técnica ha dado el visto bueno a 194 de las solicitudes presentadas para la mejora de viviendas, por un importe total de la subvención de 1.103.618 euros. El ARI de San José-El Palo Mirasierra abarca 17,6 hectáreas, una superficie en la que se levantan 416 viviendas y donde viven 3.537 personas

Formar parte de este “Programa de Diagnóstico Energético del Hábitat Urbano” tiene efectos positivos a nivel nacional porque contribuimos a reducir las emisiones de gases de efecto invernadero como recoge el compromiso 20/20/20 para el año 2020 que obliga a España a reducir un 20% esas emisiones, pero además produce un beneficio personal directo porque nos permite conocer las características energéticas de los edificios y las deficiencias estructurales de cara a próximas rehabilitaciones y el consiguiente ahorro real a corto plazo.

Comparte esta información: